



Capítulo 434: Un Montón de Nada



Invocando el Cofre Codicioso, ordenó a la caja dentada que entrara en el... caja más grande y dentada y abra su tapa. Luego, comenzó a silbar una melodía alegre mientras arrojaba las monedas pesadas adentro.

'Uno, dos, tres, cuatro... Ah, qué día para estar vivo... cinco, seis...

Uno tras otro, los milagrosos discos de oro desaparecieron en el Cofre. Después de un tiempo, Sunny cambió ligeramente su peso, se puso más cómodo y continuó recogiendo su botín.

Al final, había recuperado casi mil cuatrocientas monedas del interior del diablo muerto. Tal y como Sunny había esperado, toda la capa superior de la pila de tesoros había resultado ser real.

¡Fue una bendición increíble y asombrosa! De repente, todo lo que había sucedido parecía valer la pena...

Casi.

Mirando el vacío sin luz a su alrededor, Sunny suspiró.

¿Quién sabe si podré volver al Santuario? Sin el altar, estas monedas no son más que peso muerto".

Algo descorazonado, se demoró unos momentos, luego volvió la mirada al cofre del tesoro abierto.

La capa superior de la pila de tesoros que había saqueado con éxito era real, pero debajo de ella ...

Sunny luchó por mantener el contenido de su estómago dentro. Debajo del tesoro, las extremidades y los órganos del Mímico estaban apretados, ocupando la mayor parte del volumen del cofre. Todo estaba empapado en sangre negra y producía un hedor nauseabundo, sin mencionar que parecía la pesadilla de un carnicero.

'Repugnante... tan repugnante...'

Pensando en lo repulsivo que era la vista frente a él, Sunny usó el Fragmento de luz de luna para cortar el terrible lodo y sacó cuatro grandes fragmentos de alma con una amplia sonrisa en su rostro. Después de limpiarlos un poco, colocó los seductores cristales dentro del Cofre de la Avaricia y despidió la Memoria con un sentimiento de gran satisfacción.





Después de eso, Sunny miró dentro del cofre del tesoro con una expresión dudosa en su rostro.

Lo que pasa es que... solo le quedaban provisiones para tres días, almacenadas cuidadosamente dentro del Cofre de la Avaricia. Si racionaba su comida, probablemente le duraría alrededor de una semana. Después de eso...

Sunny se rascó la nuca, luego se estremeció y cerró la tapa del cofre con un fuerte ruido sordo.

'... Lo pensaré cuando llegue el momento. Pero, con suerte, ¡nunca lo hace!'

Con eso, volvió a subirse al diablo muerto y descansó un rato, mirando a la oscuridad.

A medida que pasaba el tiempo, Sunny se volvía cada vez más solemne. Finalmente, se dio cuenta de algo aterrador.

... No le quedaba nada más que hacer.

* * *

"Esto va a ser un problema".

Una eternidad después, o solo unas pocas horas, quién sabe, Sunny estaba sentada encima del cofre del tesoro y se estaba muriendo de aburrimiento.

Seguía cayendo por el oscuro abismo sin límites. Por supuesto, ¿qué otra cosa estaría haciendo? ¡No había nada más que hacer!

La Cruel Visión estaba en su mano, la hoja de plata brillaba con un resplandor brillante. Estaba usando su encantamiento [Devorador de Luz] para invocar la luz del sol que la sombría lanza había absorbido y proyectarla en la oscuridad del Cielo de Abajo. Gracias a esa luz, se podían ver claramente las formas de sus dos sombras, una apoyada en la superficie del pecho a su izquierda, la otra a su derecha.

Sunny negó con la cabeza y luego dijo:

"Me muero de aburrimiento aquí. Nunca me había aburrido tanto. ¿Cómo vamos a sobrevivir semanas de esta mierda? ¿Qué opinan ustedes?"

La sombra feliz a su derecha vaciló y luego levantó un puño alentador. Su sentimiento era bastante claro:

"¡Lo tienes!"

La sombra sombría a su izquierda lo miró sombríamente, luego simplemente negó con la cabeza. Su significado también estaba claro...





"Simplemente ríndete ya..."

Sunny parpadeó un par de veces y luego sonrió.

"Bueno, creo que va a estar bien. Simplemente... Piensa en ello como unas vacaciones. Sí. ¿Cuándo fue la última vez que pude relajarme y no hacer nada? Así es... ¡nunca! Si lo piensan, chicos, esta es una oportunidad divina. Una oportunidad para descansar y holgazanear todo lo que quiera".

Permaneció en silencio un rato y luego añadió:

"Literalmente no tengo más remedio que no hacer nada. Qué suerte la mía, ¿verdad? La sombra sombría lo miró y luego se cubrió la cara con la palma de la mano.

Incluso la sombra feliz dudó un poco antes de encogerse de hombros tímidamente.

Sunny frunció el ceño.

"¿Qué quieres decir con volverte loco? ¡No me voy a volver loco! Estoy harto de estar loco. He estado allí, he hecho eso, como dicen. No hay ninguna posibilidad de que me vuelva loco".

Las sombras no respondieron, haciéndolo resoplar enojado.

"¡Lo que sea! ¿Por qué les estoy hablando a ustedes dos? ¡No es como si ni siquiera tuvieras la decencia suficiente para poner tu peso en la conversación!"

Frunció el ceño y desestimó la Cruel Visión, dejando que la oscuridad lo envolviera todo, una vez más. Las sombras se volvieron invisibles.

Al cabo de un rato, Sunny dijo con desdén:

"Y no es que no tenga mejores alternativas con las que hablar, de todos modos".

... ¿Dónde había puesto la Roca Ordinaria?

* * *

Para cuando habían pasado tres días —al menos Sunny sospechaba que habían pasado tres días, ya que ese era el tiempo que su esencia de sombra solía tardar en recuperarse por completo sin la ayuda de la Serpiente del Alma— estaba, de hecho, a punto de perder la cabeza.

Ni siquiera era el aburrimiento lo peor, era la ausencia absoluta de estímulos externos.





Nada cambió nunca en el Cielo de Abajo. Nunca pasó nada. Nada apareció, ni desapareció, ni estuvo allí en absoluto. No había nada más que oscuridad vacía, las estrellas lejanas y brillantes, y él.

Y cayendo.

Al principio de todo, a Sunny le preocupaba encontrarse con criaturas malvadas, colosales e inconcebiblemente horribles en el abismo. Eso era lo que uno esperaría de un abismo, ¿verdad? Pero no había ninguno.

A estas alturas, casi esperaba encontrarse con uno o dos titanes extraviados.

Había oído que la gente era propensa a volverse loca de forma aislada, pero nunca esperó estar en una situación así.

Sunny había pasado el primer día pensando en esto y aquello, recordando sus experiencias y tratando de aprender algo de ellas.

Se preguntaba sobre la Bestia del Espejo y la Cruel Visión. ¿Por qué la lanza de plata se llamaba así? Entonces, lo entendió.

Se le llamaba la Visión Cruel porque su hoja pulida mostraba a la persona su propio reflejo.

Se preguntó por el naufragio, las monedas, el Mimic y la persona llamada Noctis. ¿Cómo se conectaban todas estas cosas?

Después de un tiempo, supuso que Noctis había sido el capitán del antiguo barco, el maestro del Mímico y la persona cuyo rostro estaba representado en las monedas milagrosas. Noctis también fue probablemente el que creó las monedas, en primer lugar.

Es por eso que solo podían ser utilizados en su Santuario.

Se preguntó qué estarían haciendo Kai, Effie y Cassie.

Se preguntaba acerca de Nefis.

Al segundo día, invocó las runas y vio que ella se había convertido en un demonio. Sunny miró fijamente el mostrador que mostraba [2/4000] con una expresión inexpresiva, luego suspiró y se sumergió en el Mar del Alma.

Allí, había estudiado todos sus Recuerdos y las sombras de todas las criaturas que había matado.

Eso solo le llevó un par de horas.

... O una eternidad.

Al tercer día, Sunny se acostó sobre la tapa del imitador muerto y miró al vacío. Su mente empezaba a comportarse de maneras extrañas. Aunque no había nada a su





alrededor, Sunny a veces podía ver formas y siluetas extrañas en la oscuridad, así como escuchar ruidos lejanos.

Quería pensar que eran reales, pero sabía que no era más que el resultado de una prolongada inanición sensorial. Las mentes humanas eran raras de esa manera... Realmente no podían soportar mucho de nada.

De repente, la historia de un hombre que tuvo que regresar después de siete días de descender al cielo de abajo por miedo a volverse loco tenía mucho más sentido para él.

Para darse cuenta de algo, Sunny invocó la Campana de Plata y la hizo sonar en la oscuridad, escuchando el melodioso tañido que desaparecía en el abismo.

Y ahora, estaba sentado en el cofre del tesoro, mirando las estrellas lejanas y hablando con la Roca Ordinaria.

—¿Y cómo ha sido tu día, Rock?

La Memoria contestó con su propia voz:

"Lo mismo de siempre, nada. ¿El tuyo?

Sunny permaneció en silencio un rato y luego dijo:

"Estoy disfrutando de mis vacaciones".

La Roca Ordinaria se echó a reír.

"¡Suena maravilloso! ¿Cómo van tus vacaciones?

Suspiró.

"Espléndidamente. Todavía no he tocado fondo".

Durante un rato, no hubo nada más que silencio. Entonces, vino una nueva pregunta:

"... ¿Por qué está tan oscuro?"

Sunny sonreía semanalmente.

"¿Por qué no iba a estar oscuro? ¡Después de todo, este es el cielo de abajo!"

Pero entonces, se congeló.

'... ¿Qué?'.

La voz que hizo la pregunta... no había venido de la Roca Ordinaria.

Esa voz no era la suya.

